

'El Pacificador' expande el universo DC

HBO Max.

Regresa el superhéroe más torpe e irritante, al que da vida John Cena, de la mano de James Gunn, con una nueva temporada



A la derecha, El Pacificador, al que da vida John Cena, junto a sus compañeros en un fotograma de la ficción. HBO MAX

BORJA CRESPO

Con el inquieto cineasta James Gunn en el candelero gracias a 'Superman', la nueva visión del popular personaje de cómic, todavía en la cartelería, un soplo de aire fresco al género superheroico, demasiado pagado de sí mismo, llega la segunda temporada de 'Peacemaker' para asentar las bases del DCU, la expansión audiovisual de DC Comics bajo el manto de Warner.

La recaudación del renovado Hombre de Acero no ha sido una locura, pero ha sido lo suficientemente golosa como para recuperar la esperanza con las tribulaciones en imagen real de los héroes de papel. Hay paladines de la justicia en pijama para rato en el medio audiovisual, en parte gracias a los golpes de timón del responsable de 'Guardianes de la galaxia' y 'El escuadrón suicida', cuya personalidad expansiva tiene una

clara ventaja: se ha leído los tebeos de partida, el origen del fenómeno. Es «uno de los nuestros», echando mano del léxico empleado por los aficionados a la cultura popular. Recordemos que sus primeros pinitos fueron en la Troma, la productora de cine basura por antonomasia que ha rescatado a 'El vengador tóxico' con un esperado remake cuyo inminente estreno en salas, aunque tardío, indica que la entrañable inmundicia cinematográfica ha sido asimilada por el sistema.

Gunn se lo pasa en grande rodando, como un niño con juguetes caros, y sus actores probablemente también, empezando por un John Cena en estado de gracia que es la envidia de Dwayne Johnson. Tiene con 'El Pacificador' lo que no pudo conseguir The Rock con 'Black Adam', siendo ambos actores luchadores profesionales antes de figurar en los créditos de

algunas de las producciones de acción más sonadas de los últimos tiempos. HBO Max ya cuenta en su menú con los primeros episodios de la esperada continuación de una serie que aterriza en el momento adecuado, empatizando con el subidón de 'Superman' en las salas de cine. La película, como era de esperar, ha despertado filias y fobias, pero no se le pueden negar sus virtudes, entre ellas el regreso, actualizado, a los orígenes reales del personaje.

Se agradece el tono, desvergonzado, humano, entretenido... pura cultura pop, como los tebeos, lejos del rol mesiánico propuesto por Zack Snyder. No era el camino, alejado de las viñetas originales. Las comparaciones y elucubraciones sobre los ingresos en taquilla que han hecho ambas propuestas, una discusión tan aireada como estéril en las redes so-

ciales, sobran... El estado actual del circuito de exhibición tradicional y el género de superhéroes no es el mismo, por desgracia. Un proyecto como 'Man of Steel', estrenado hoy, sería un fiasco de proporciones bíblicas.

Portal dimensional

'El Pacificador' irrumpió en escena con su desparpajo, en pos del show, para aliviar un género que se ha tomado demasiado en serio a sí mismo. La desbordante simpatía de la interpretación de Cena es obvia, moviéndose también en el terreno del drama. El popular exculturista, que cambió el wrestling por las cámaras, va co-

El Pacificador cuenta con compañeros que le doran la píldora y le ponen la zancadilla

giendo tablas y borda con su peculiar carisma el personaje de DC Comic. El Pacificador es un justiciero peculiar, paródico sin quererlo, muy a su pesar. En su lucha entregada por el bien de la humanidad está dispuesto a matar a quien sea con tal de lograr la paz. Esta inmensa contradicción le lleva a situaciones de enredo grotescas, multiplicadas por su acuñado carácter de machirulo atollendrado, un gañán irredento rodeado de seres tan garrulos como él.

En esta ocasión se ve inmerso en una situación inesperada tras heredar el multiverso de bolsillo de su padre. Cruzando una de las puertas dimensionales se encuentra con una realidad en la que todo le va bien y su desaparecido hermano, muerto cuando eran niños, está vivo y coleando.

El sello Gunn está presente sin cortapisas en 'El Pacificador'. El

CRÍTICA DE TELEVISIÓN
BOQUERINI

Salud mental



El mundo de los documentales en las plataformas es como un mar desconocido donde uno echa la caña a ver qué pesca. Y, a veces, ¡bingo! Esto de la salud mental es un mundo muy complejo y desco-

nocido del que hay quien huye como de la peste. Siempre he pensado que cuando encuentras a alguien con un problema de salud mental no hay que alejarse sino ayudar y tratar de entender. Esto vale para las adiccio-

nes pero, también para cualquier tipo de trastornos. Y he aquí que tras meses intentando saber más sobre el TDAH, lanzo el anzuelo y me encuentro en Movistar Plus+ un documental llamado 'La verdad sobre el TDAH', siglas que corresponden a Trastorno de Atención con Hipervactividad, algo no demasiado conocido salvo que tengan a alguien próximo con él, que devoré con pasión. Perteneció a una serie de la BBC Studios que busca una aproximación a diferen-

tes temas bajo el epígrafe de 'La verdad sobre...'.

Lo primero que hay que saber es que el TDAH no es un trastorno sino un síndrome de cerebros que funcionan de una manera diferente, ni mejor ni peor, que los del resto de los mortales. Y que es interesante e incluso muy satisfactorio y empático poder acompañar en este viaje a personas con TDAH, como los casos de un guía turístico o una mujer en plena menopausia, que muestra el documental,

ofreciendo una visión profunda y emotiva sobre esta neurodivergencia. Se desmienten mitos sobre el TDAH, como que solo sea una enfermedad infantil, y con la ayuda de expertos, muestra casos con una mirada educativa y emotiva buscando comprensión y apoyo hacia estas personas. Cada vez se habla más de salud mental, aunque a los poderes públicos parece importarles muy poco. Documentales como este de la BBC son un paso para tratar el problema.